

Marisol: un nombre para la simpatía

"Un rayo de luz", producción española en mexiscope e east-mancolor presentada por Pel-Mex en el cine Monumental. Intérpretes: Marisol, Anselmo Duarte, María Mahor, Julio San Juan y María del Valle. Dirección de Luis Lucía. Duración, 98 minutos.

¿Hasta qué punto puede considerarse a Marisol una novedad en el ámbito cinematográfico? Aun dejando de lado a sus predecesoras, es decir, a toda esa legión de actrices niñas que difundieron en su hora un nombre o una modalidad, bueno es recordar que hace muy poco tiempo un admirable cantante español de no más de doce años —Josecito— cautivó con su voz llena de belleza y de fuerza expresiva al público de nuestra ciudad, no sólo desde el celuloide, sino también a través del teatro y la televisión.

El paralelo con Josecito es inevitable y resulta útil para definir la personalidad de esta nueva y pequeña actriz hispana. Marisol es, en efecto, un pequeño "rayo de luz", una figurita graciosa y brillante que hace surgir a raudales la alegría. Cautivan su sola presencia, su cabello rubio, sus ojos celestes. Cautivan y envuelven —aún con

mayor intensidad— sus movimientos, sus bailes, sus canciones. Claro está que su voz no tiene la calidad ni la hermosura de aquel "pequeño rulseñor" de hace dos años, pero Marisol no ha venido a brindarnos eso, sino algo más visual, más alegre, más inmediatamente feliz. Ver a Marisol es olvidarse de Josecito. Es soslayar aquella tristeza intensa, penetrante, que cobraba forma en cada una de las creaciones del minúsculo divo. Marisol encierra toda la alegría que es legítimo esperar de la niñez, y sabe transmitirla como corresponde, vale decir con firmeza, con seguridad en las cosas y en los pensamientos. Así lo experimenta el público y así parece sentirlo ella misma a lo largo del film "Un rayo de luz", que le valió el primer premio de interpretación en el último Festival de Venecia.

En cuanto a la significación de la película —era previsible— puede afirmarse que nada tiene sentido ni valor fuera de la pro-



Marisol al llegar al país

tagonista. La historia del viejo conde que no quiere deponer su orgullo ante la humilde cancionista —que es su hija política—, ni ante la pequeña nieta, fruto de una unión que su vanidad de aristócrata reprueba, es un mero pretexto para dar lugar a la intervención de la niña. Las canciones de Marisol, así como los excelentes dibujos que sirven de presentación a la película, serán suficientes, tal vez, para disimular, a los ojos de un determinado público, la serie de situaciones trilladas y lugares comunes que estructuran la trama del film desde la primera a la última escena.

YA ESTÁ EN BUENOS AIRES...!

Marisol

VEALA HOY a las 19.10 y 22.30 hs

MAÑANA a las 18.35 - 21.25 y 22.30 hs

MONUMENTAL

SAVALLI 750 REFRIGERACION